

LAS FRAGILES Y PELIGROSAS MEDUSAS

Aunque muchas son inofensivas, otras pueden ser terriblemente peligrosas para el hombre

Las medusas son uno de los grupos de animales que constituyen un verdadero hito en la diversificación de los animales marinos. Se calcula que aparecieron en nuestro planeta hace ya más de 500 millones de años y están íntimamente emparentadas con los pólipos y anémonas, con los que forman el grupo que los zoólogos han dado por llamar **Cnidarios**.

PECULIARIDADES DEL CUERPO

Todos conocemos el aspecto de paraguas o campana —en la parte inferior— y la región cóncava —inferior—, que presentan estos animales, aunque no todo el mundo sepa que estos seres presentan hasta un 97 % de contenido de agua en su cuerpo, lo que da idea de lo altamente hidratados que se encuentran, pero a pesar de tal «humedad», las medusas junto con sus parientes las námonas y pólipos son los primeros seres de la Tierra que presentan verdaderas diferenciaciones a nivel de órgano, ya que los otros animales pluricelulares que les preceden en la escala zoológica —las esponjas— no llegan a presentar una verdadera diferenciación a nivel de órganos. De todas maneras nunca hay que pensar que tal diferenciación es elevada, ya que carecen de aparatos u órganos especiales para la circulación, respiración y excreción, ya que tales funciones son aún realizadas a nivel prácticamente celular.

De todas maneras encontramos en las medusas ciertas especializaciones realmente sorprendentes. Un buen ejemplo de ello son los **nidoblastos**, conjunto de células que contienen una cápsula urticante, la cual viene siendo una especie de vesícula donde se aloja un filamento urticante, el cual es utilizado tanto para la defensa como la agresión, sirviendo asimismo como elementos adherentes. De esto mismo deducimos que también han desarrollado un sistema de células nerviosas capaces de recibir y transmitir diferentes estímulos como lo pueden ser luminosos, táctiles, químicos y de equilibrio.

EXTRAÑA ALIMENTACION, EXTRAÑA REPRODUCCION

Parece mentira, pero es cierto: las medusas son carnívoras, y mientras más grandes son, mayores las presas que capturan, dándose el caso de que en las de mayor envergadura, capturan peces de un tamaño tal, que dejaría satisfecho el más grande de nuestros apetitos. Pero a pesar de poseer los elementos urticantes de los cuales hablábamos al principio, y de presentar un régimen carnívoro, no es difícil ver cómo peces se pasean placidamente entre sus tentáculos, sin que ello represente un peligro para los mismos ni estimule el apetito de nuestros frágiles protagonistas. Este fenómeno ha llamado mucho la atención, y según las investigaciones, parece ser que los peces realizan una labor de «basureros» de los desperdicios que se encuentran entre los tentáculos de las medusas, los cuales sirven a la vez de alimento para los peces. A veces en el Reino Animal encontramos ejemplos de convivencia creados por los propios intereses.

En cuanto a la reproducción, es tan compleja —pues depende de los diferentes grupos de medusas—, que la soslayaremos aquí; sólo diremos, a título de curiosidad, que una de las mejores pruebas de que tanto pólipos y anémonas están emparentados con las medusas, es el hecho de que durante cierta fase «inicial» en el desarrollo de los primeros, éstos no muestran su consabida forma de flor, sino que se presentan en forma de una medusa transitoria.

LA BARQUITA DE SAN PEDRO

Durante el crucero científico del barco oceanográfico «National», sucedió que los científicos de a bordo pudieron contemplar un espectáculo insólito: 400 millones de medusas esparcidas en un banco de unos 260 km² en pleno océano. Se trataba de las científicamente conocidas como **Veillea** y como «barqueta de Sant Pere» en nuestras costas catalanas. Tienen aspecto de pequeños discos azules coronados por una cresta a manera de vela. Es frecuente encontrarla en todas las playas, dejadas allí por el oleaje, puesto parece ser que que son muy numerosas. No sobrepasa los cinco centímetros de longitud y son frecuentes en primavera, precisamente en esta época del año.

MEDUSAS FOSFORESCENTES Y AGUAS-MALAS

«Acaléfid luminiscent» (Acalefo luminiscente) es llamada la científicamente **Pelagia** en nuestras costas. Su mayor particularidad radica en que es considerada como una de las más fosforescentes de los animales del mar. En efecto, cuando este animal —muy frecuente en el Mediterráneo— cubre en gran número cierta área, se ve cómo toda la región se encuentra muy iluminada por una impresionante fosforescencia intermitente. Tampoco es demasiado grande ya que su tamaño normal es de unos 6 o 7 centímetros, y es también frecuente entre primavera y verano.

«Aguamala» o «Acalefo azul» (cast.), «borm radiat» (cat.), «moca» (valenc.). Son muchos los nombres que recibe la zoológicamente **Rhizostoma**, y es que son de las más conocidas, en parte a su abundancia, en parte a su tamaño (60 cm.). Se caracterizan por producir una mucosidad viscosa (especie de baba urticante) que origina un cierto escozor. Es también luminiscente, aunque no tanto como la **Pelagia**.

LA MAS GRANDE, LA MAS IMPONENTE, LA MAS PELIGROSA

La fragata portuguesa, Borm de vela o como se le quiera llamar a la **Physalia**, es mundialmente conocida por ser la más grande y peligrosa de las medusas que habitan nuestro planeta. Aunque es muy frecuente en los mares tropicales y subtropicales, es más bien difícil que uno de estos temibles ejemplares se acerquen a nuestras costas (mediterráneas o atlánticas).

Las «fisalias» tienen en su haber centenares de muertes y miles de accidentes, y junto con la «avispa de mar», constituye una de las medusas más peligrosas que existen. Su veneno posee tal potencia, que es peligroso aun después de encontrarse el animal muerto.

Quizá se pregunten ustedes ¿qué hacer en caso de un accidente con uno de estos peligrosos seres? Primero que todo **CONSULTE A UN MEDICO**, pero si esto no es posible al menos en un breve plazo de tiempo, le recomendamos que la víctima sea sacada del agua, se retiren fragmentos de tentáculos (sin usar las manos desnudas) que puedan haber sobre la piel del accidentado. Luego de haber cubierto los tentáculos retirados con arena para evitar un segundo accidente, lave la piel de la víctima con agua fresca, y aplique una solución débil de amoníaco o bicarbonato de sodio, en soluciones de baja concentración. Puede aplicar una pomada de cortisona, un antihistamínico o anestésico. También se pueden emplear el aceite de oliva, azúcar, lociones refrescantes, alcohol etílico y

PUNTO FINAL

Como hemos visto, las medusas son animales muy frecuentes y variados. Aquí sólo hemos hecho referencia a cinco, aunque son miles las especies que hoy en día se conocen de estos animales, y si bien no parecen tener una importancia tan grande como otros seres en la ecología marina, se ha descubierto que sirven como indicadores de ciertos factores oceanográficos. Es una lástima que en nuestro país estos animales no hayan merecido un mayor interés por parte de los investigadores, más por falta de personal que por otra cosa. De todas maneras no son muchos los especialistas mundiales en la materia, por lo que queda aún mucho de estos «acuosos» habitantes del «Sexto Continente».

Aldemaro Romero

Romero, A. 1973j. Las Frágiles y Peligrosas Medusas.
El Noticiero Universal (27041): 4.